

GRUÑA

MOGROSA

REVISTA SEMANAL.

AÑO I

* * *

LA CORUÑA 23 DE ABRIL DE 1905

* * *

NÚM.º 8

CARTAS Á LA ALDEA

ALGO DE SEMANA SANTA

Querida Serafina: Con un cielo negroso,—negroso, querida mía, es una palabra modernista inventada por un tal *Azorin* para remendar de algún modo pobreza de vocabulario ó para decir de manera distinta á los demás mortales que un cielo es negruzco ó de color de panza de burro.—Con un cielo negroso amaneció el día de Jueves Santo. Verlo así desde la ventana de mi cuarto y ponérseme á mí negrosa la alegría, todo fué uno.

¿Ves? Ya he soltado lo de negroso nada menos que un cuarto de docena de veces. Y es que no sé lo que tiene este condenado *Azorin*: saltan á su estilo y á sus palabras más imitadores que pulgas en un cuarto vacío. Aquí en la Coruña hay tal peste de ellos que vá á ser necesario formar una liga anti-azorinesca para evitar que el ponzoñoso bacilo se propague.

Pues como te iba diciendo, amaneció tristón el día de Jueves Santo. Yo me puse como la noche al ver que se me aguaba el paseo de medio día en la calle Real. Porque

¿sabes tú lo que es este paseo en la Coruña, en día de Jueves Santo y á pleno sol? El disloque de españolismo neto, de gracia embrujadora, de juventud centelleante, de belleza radiosa y de garbo gentil.

A eso de las once cuando los carros de la basura andan desempeñando sus funciones, el viento barrió algunos pelotones de nubes y el cielo se salpicó de azul. Bastó esto para que se echase á la calle la mismísima gracia de Dios en figura de mujeres bonitas con martillas de madroños en la cabeza y manojos de claveles en el pecho. Pero no salieron todas las de otros años. Madroños hubo que por temor al agua se quedaron en el cajón y no pocas mucha-

chas se contentaron con lucir solamente los madroños de sus ojazos negros.

Ya que de ellas te hablo no ha de quedárseme en el tintero referirte lo que les ocurrió á algunas de las que fueron á los Oficios de la iglesia de Santiago. ¡Un horror, hija mía! Te digo que un horror. Y lo peor es que casi todos los años sucede lo mismo.

Figúrate que se pusieron su trajecito de seda crujiente y brilladora, su mantilla de encaje, sus flores, el terno conque se casó su madre, su zapatito bebé aprisionando un pié delgadito y ligero como el de un hada; figúrate que salieron de su casa cuidando de que ni el aire moviese un pliegue, ni rozase una flor, ni desluciese un prendido. Y figúrate, por último, que entraron en la iglesia y se colocaron bajo el balconcillo del coro. ¡Horrorízate ahora al saber lo que allí les pasó! Una vela de cera, una docena de velas de cera, colocadas al exterior del balconcillo, se encargaron con la más aviesa intención, de gotear sobre sedas y encajes, poniendo á los vestidos como verdadera ropa de Pascua. ¡Las pobres muchachas, que habían ido á la ceremonia con ropa de Jueves Santo!...

Nada te digo, mi querida Serafina, de las demás solemnidades de esta Semana Mayor, porque en realidad puedo asegurarte que no las he visto por ningún lado. Pero la gente se aprovechó de ellas como si las hubiese.



Para los novios, especialmente para los que ya se acompañan por la calle y llevan a la mamá a un lado como si fuera un trasto inútil, ¡cuantos atractivos tuvo la

visita á los templos! El entrar y salir en las iglesias entre apretujones de gente á la hora deliciosa del anochecer; el perderse un momento de la mamá,—como si el momento del otro perderse ya les tardase,—el arriesgar juntitos una formal promesa bajo los haces de luz de un monumento; el ir, el venir... ¿Te acuerdas, Serafina de mi alma, lo que tú y yo gozamos cuando hicimos lo mismo?

Conformes en que hay mucho de profano en todo esto; pero á ver quien es el guapo que intenta arreglarlo de un modo mejor.

Ayer, viernes, me levanté muy de madrugada. Cuando yo era un pollastre y estudiaba francés en casa del viejo Dequidt, (aquel viejo simpatiquísimo que nos gritaba: «¡ah de Dieu!» sacudiendo sus bigotazos blancos,) tal día como ayer madrugaba también para desayunarme con churros, dulces y vino blanco en la calle de la Barrera y para ver ocho ó diez veces la procesión del Encuentro. Ayer quise resucitar estos buenos recuerdos de mi juventud y me eché de la cama tempranito.

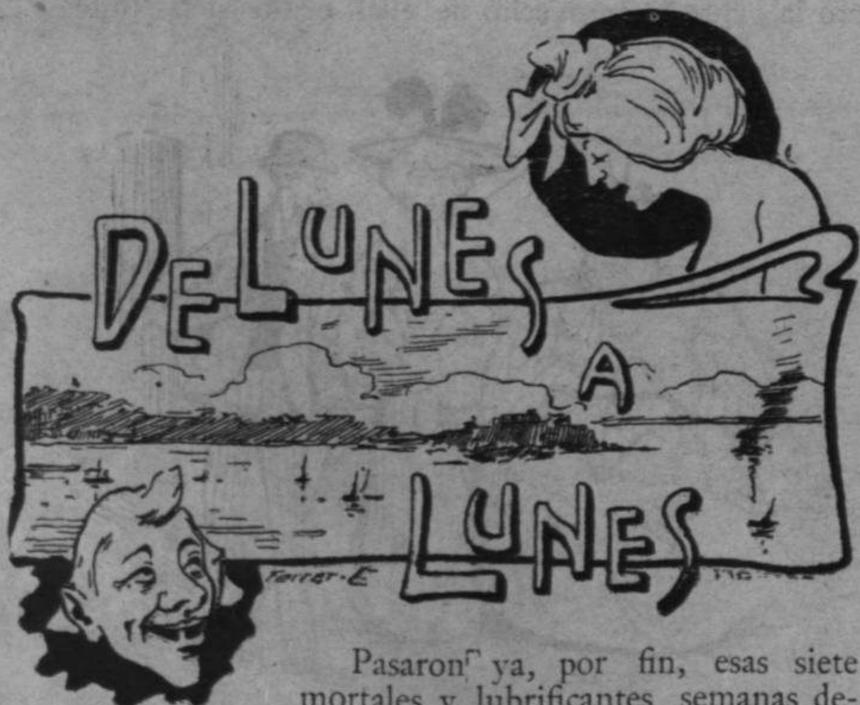
El cielo estaba *negroso* como el día anterior y caía una lluvia fina y fría que calaba los huesos. No salió la procesión y yo me quedé sin ver aquel trompeta legendario que con un cucurucho de percalina en la cabeza y un tunique de color de ala de mosca va los demás años delante de la procesión tocando: ¡tarí... tarí...!

De este contratiempo me resacé con creces viendo en todo su esplendor el paseo de las doce en la calle Real (que estuvo mucho mejor que el del jueves) y presenciando á la tarde la procesión del Santo Entierro.

Aparte la significación grandiosa de este acto, te diré, Serafina, que la procesión me pareció sencillamente pobre. Hay en la Coruña muchos elementos religiosos de carácter oficial y particular que no harían nada de más si le prestaran brillo y esplendor.

Y hasta otro día. Sabes que te quiere con toda el alma tu

FULANO.



Pasaron ya, por fin, esas siete mortales y lubricantes semanas dedicadas á la ingestión de espinacas, bacalao, brocol y otros sanos y apetitosos manjares, tanto más empalagosos merced al repugnante aceite en que, según terminantes preceptos, habían de ser condimentados.

Para el que disfrute el privilegio de ser *huésped* barato, imaginense ustedes los epicúreos placeres de que habrá gozado.

Conozco á un sujeto, de suyo delicado, á quien, según me dijo su patrona, que es mujer muy versada en asuntos culinarios, como dice ella sonrojándose, no contenta con servirle *lo suyo* como llama á ciertas recetas debidas á su cocinero talento, propinóle encima las 36 *posturas* de Picadillo, y ahí le tienen ustedes hecho un esqueleto, por obra y gracia, no de las susodichas *posturas*, que según aseguran los *gourmets* son de *man de amigo*, sino por efecto del maldito aceite.

—Estoy hecho una lástima—me decía el infeliz.

—Y no creas,—añadía,—que aquí terminan mis penalidades; no me bastaba con haberme saturado de aceite corriente—¡y tan corriente, dímelo á mí!—sino que ahora el doctor, me receta que tome á todo pasto el ¡¡aceite de hígado de bacalao!!

Y al decir esto me soltó en pleno rostro el *vaho* de un lastimero suspiro, de una armonía parecida á una escala cromática, ejecutada en un violón, que me lo dejó convertido en una *oleografía*.

Tengo aun la cabeza que parece la sala de ensayos de una murga, en actual ejercicio.

¡Malditas sean las endemoniadas carracas!

Por lo visto los rapaces de la generación presente no han traído al mundo más misión que la de molestarnos con toda clase de ruidos.

Desde el comienzo de la semana hasta su terminación estuve oyendo constantemente el molesto *rrá, rrá rra, rra*.

Momentos hubo en que al ver desfilar ante mí, nutrida turba de rapaces, armados de sendas y sonoras carracas, tuve envidia de Herodes.

Porque sea como fuere y cualesquiera que sean sus encantos, á mi nunca se me ocurrió tocarla.

Y también fui rapaz.

¡Vaya unos ratitos los que pasaron los aficionados á llevar juego!

Porque, en verdad, en verdad os digo, que en punto á *mujerío*, donde están nuestras encantadoras convecinas, boca abajo todo el mundo ¿verdad, grandes pillines?

Daba gloria admirar tanta cara bonita, con unos ojos que despedían más luz que un sagrario, con su andar menudito, un poco arremangada la saya, apesar de ser cuaresma, que parecía aquello una propaganda de bulas...

Y ¡cuantos *pasos* habrá acarreado más de un palmito esbelto!

Sé de un apreciable si que igualmente *precioso* mancebo eterno perseguidor de doncellas—en sus infinitas variedades—que persiguió con ardiente tesón, en la visita á los sagrarios, á una barbiana de delicada hermosura, pero que tiene ¡ay! novio.

Cuando el de marras iba muy entusiasmado, he aquí que se verifica el *encuentro* de la tal y el infranombreado; éste que tiene peor genio que un judío, al enterarse de que había quien aspiraba á ser su *Cirineo* le arrimó dos puntapiés, en donde terminó la vigilia, y el pobre hombre se marchó murmurando: ¡Semana de Pasión; este año me resultaste triple!

Ya las campanas tocaron á Gloria.

Ya podemos usar de las carnes sin traba alguna.

Por más que yo os recomiendo que no abuseis, dado que la cuaresma debió haberos dejado muy *flojos* y los tránsitos violentos siempre han sido perjudiciales.

A estas fechas pocos habrán sido los que no hayan hincado el diente al apetitoso é *inocente* animal peludo, llamado cabrito.

¿A quién no le gusta el cabrito?

Y más después de una abstinencia tan prolongada.

Sólo que á veces suele traer consecuencias poco gratas.

Ejemplo de ello, un sujeto que fué llevado á la Inspección á dormir una inmensurable curda.

Cuando allí le reconviniéron por su conducta, el decidido prosélito de Noé, pronunció con voz algo turbada por la emoción, las siguientes palabras:

—La culpa no es mía, no; es del cabrito que he comido. Sentí que desde el fondo del bandullo me gritaba con dulzura, *bé bé, bé bé*, y yo, por darle gusto ¡pobriño!... bebí.

VIAZ.

NOTAS ALEGRES

Por fin... podemos alegrarnos. Es decir ya se puede comer carne y no se ayuna.

Pasaron los días del obligado precepto eclesiástico.

Muchas personas respirarán hoy libremente ante el manso cordero asado.

¿Pero quienes son los felices mortales del cordero y quienes los que dejarán de ayunar y quienes los que podrán comer carne?

Este sí que es un gran problema que brindo á los aficionados á la resolución de cálculos matemáticos.

Algo difícil me parece, cuando el Gobierno, tan sabio, todavía no ha podido aun solucionar el conflicto de las subsistencias.

Hay que acudir, pues, á la madre del cordero.

Si ella es fecunda... nos sacará de apuros.

Por lo demás, continuará la cuaresma reinando en las casas de los pobres, como á los tablajeros no se les ocurra bajar el peso del bueso para que suba la fibra en el fiel de la balanza.

He ahí el único remedio eficaz que yo veo más á mano; pero me temo que los apreciables industriales no lo encontrarán propicio á la macheta, que tan hábilmente manejan frente al paciente parroquiano.

Ayer fué D.^a Carlota á comprar media docena de costilletas con objeto de hacer la Pascua á sus huéspedes.

El tablajero sin atender lo que solicitaba, cortó unas fibras las envolvió en un papel de cartas usado, cobró y entregó la mercancía.

Cuando D.^a Carlota llegó á su domicilio, contenta, satisfecha, dispuesta á poner en adobo las consabidas costilletas, echó de ver que estas no llegaban á media merienda.

Su desesperación no es para dicha.

—¡Buena me espera!—decía á grito pelado, maldiciendo á diestro y siniestro.

Una inquilina del primero que oyó los desafortunados gritos creyendo que se trataba de alguna desgracia corrió en auxilio de doña Carlota.

—¿Qué tiene usted señora?

—¡Que he de tener D.^a Teresa! Figúrese usted—la decía poniendo á la vista las costilletas—puedo yo presentar esto en la mesa? Buenos son—añadía—mis pupilos para contentarse con una ración escasa por cabeza. ¡Ni con patatas se pone remedio!

Y tenía razón la infeliz recordando el disgustazo que el viernes tuvo con ellos.

Ese día todos se rebelaron á la hora de comer rechazando el balao de perro que les había puesto en consonancia con la vigilia.

Es seguro que no existe en la Coruña posadera de más paciencia que D.^a Carlota, ni huéspedes de más tragaderas, ni más sufridos que los que la *escasa* mujer alberga.

No hace muchos días que uno de los pupilos realizó una trapa-tiesta merecedora de un juicio oral.

Por el insignificante hecho da encontrar un pelo aparejado con una hermosa mosca en el chocolate, cogió el cepillo del calzado y á guisa de pincel lo sumergió en la jícara, y llevado de su travesura, escribió á lo largo de la pared de la habitación con grotescos caracteres el siguiente rótulo:

«D.^a Carlota: ¡malas puñaladas te limpien!»

Fué la ofendida á consultar el caso, decidida á llevar al delincuente á los Tribunales y el abogado, según mis noticias, le aconsejó que debe intervenir antes, la Junta antituberculosa, recientemente constituida en esta capital.

X. Y Z.

¿HEROE, MARTIR Ó SANTO?

Pocos, muy pocos lugares amenos ofrece este árido peñas-pado que se asienta la hercúlica ciudad, en donde el desocupado pueda divagar su nostalgia, mal humor ú otro estado del espíritu que le impulse á andariegas dis-

Inútil es buscar expansión en este pedrusco batido por las olas del mar y del viento, lector amigo.

Ningún panorama se habrá puesto ante tus ojos que te haya hecho sentir la más ligera sensación agradable conque la vista pueda desquitarse de la tristeza que embarga tu ánimo, para que la belleza tornando tus ideas menos grises, temple tu cerebro disponiéndolo á pensar en cosas gratas, con la satisfacción de no haber sacado del andariego ejercicio más que el consiguiente quebrantamiento de piernas y el gesto avinagrado á causa del viento y el polvo que te bate la cara cada vez que pretendas asomar las narices en lugares despejados, amén de otras molestias que me callo por no ofender tu olfato ó tus oídos....

¡Pero ahora caigo en la cuenta de que aun no he comenzado á hablar del asunto que motiva el título de estas líneas.

Explicaré, para disculparme, el estado de ánimo en que me encuentro algunos días.

Salgo á la calle huyendo de mi propia felicidad.

A los pocos pasos, caigo en la cuenta de que el andar solo, me aburre, y apesar de eso, esquivo todo encuentro que me proporcione compañía; porque esto también me sería desagradable.

Con este fin, me dirijo á los sitios más solitarios. Pero la soledad me desazona más, y pienso que la concurrencia me sería más grata.

Y allá me voy donde pueda hallar gente, no sin pensar con sobresalto, que esto también habrá de disgustarme.

Con tan encontrados y disparatados pensamientos, las piernas se han movido al azar, y doy sin pensarlo, con mis huesos y lo que se les pega en el dilatado y yermo campo de la Estrada.

El eco de las cornetas y tambores llega á mis oídos.

A lo lejos, varios pelotones de quintos, hacen la instrucción.

Este espectáculo me lleva, sin querer, y por asociación de ideas y de recuerdos á nuestras recientes desdichas bélicas, y á la actual tragedia que, en las heladas latitudes de extremo Oriente conmueven el pensamiento del universo entero, haciéndome lamentar que la ceguedad, la ambición y la imperfecta constitución social instruye los seres para lanzarlos á la matanza, cuando la Naturaleza los ha creado para su bien y recreo.

Abstraído me hallaba con tales reflexiones olvidado de lo que me rodeaba y con la vista fija en el horizonte sin ver nada, cuando un pedazo de papel impulsado por el viento, después de danzar por el espacio vino á posarse en uno de mis hombros volviéndome á la realidad.

Por irresistible afición, acostumbro á leer cualquier papel impreso ó escrito que caiga en mis manos; así es que aquel fragmento no se libró de mi curiosidad.

Seguido de una de esas noticias que nos demuestra cuan ridícula es la vanidad personal que el escaso progreso humano nos brinda a diario, leí esta otra que me impresionó profundamente y que copio á la letra.

«Ha fallecido en Ponferrada el valiente joven Plácido Cotada que hace días mató á un lobo rabioso con un corta-plumas mientras le daba á morder el brazo izquierdo.

«El pobre Plácido dió en sus últimos momentos pruebas de un valor estoico despidiéndose de sus vecinos, y anunciando su próximo fin se encerró en una habitación guardándose la llave y negándose á salir por temor de causar daño á las personas.»

Así, sin un solo comentario, escueta y monda, se da la noticia de una abnegación tan sublime.

Soñarlor impenitente, allá se fué disparada mi imaginación en alas de la fantasía.

¿Cuenta la historia de la humanidad héroe semejante?

Muy pocos, seguramente habrán podido llegar á tanto. Los héroes suelen ser creados por la ambición, que aunque noble es ambición al fin. Y el pobre Plácido no era un ambicioso que buscaba la notoriedad.

¿Mártir, entonces?

¿Santo?

Si hay una existencia espiritual donde el alma recibe la recompensa de la gracia divina, la de Plácido Cotada habrá entrado en el reino de la santidad por derecho propio.

WALDO VIZOSO.

La Coruña, Abril de 1905.

TEATRO PRINCIPAL

INAUGURACIÓN

DE LA TEMPORADA

Según habíamos anunciado, anoche verificó su *debut* en este coliseo, la compañía cómico-dramática que dirige el distinguido primer actor D. Francisco Fuentes, cuyo retrato acompaña á los presentes renglones.

En la función de ayer se estrenó *El Abuelo*, famosa y renombrada obra del Sr. Pérez Galdós, cuya interpretación resultó interesante y un buen comienzo de temporada.

La falta de espacio, nos priva de hacer una crítica digna del hermoso drama del Sr. Galdós.

En nuestro próximo número, haremos un juicio-resumen de todas las obras que hayan de subir á escena durante la semana, entre las cuales, como ya dijimos, al publicar la lista de la compañía, figuran varios estrenos.

Hoy por la noche se verificará el estreno de la aplaudidísima comedia en cuatro actos, original de los Sres. Alvarez Quintero *La Zagala* y el próximo lunes se estrenará la última producción del insigne autor D. José Echegaray, *A fuerza de arrastrarse*.

En todas las obras se presentará un magnífico decorado nuevo hecho expresamente para las mismas.

Es muy superior el abono para las localidades de preferencia, lo cual responde cumplidamente á las esperanzas que tenía fundadas la Empresa, siendo esto tanto más de celebrar, si se tiene en cuenta que conocidas familias de nuestra buena sociedad han respondido al sólo anuncio, del celebrado y notable artista Sr. Fuentes.

HIGIENE DEL PERIODISTA

Concluía mi artículo anterior prometiendo que daría á los periodistas unos cuantos consejos higiénicos, necesarios á combatir de algún modo las durezas de su profesión.

Así como nada podía hablarles de cubo de local, de posición forzada, de ventilación, de calefacción, etc., por causas de que ellos no tienen la culpa, tampoco puedo recomendarles el abrigo moderado, la evitación del caluroso sol y de los chaparrones descorteses que calan hasta los huesos, considerando que será también trabajo perdido, puesto que la necesidad de salir, correr, buscar, inquirir, averiguar el negro crimen, descendiendo á inmundos tugurios, descubrir las miserias ocultas para remediarlas por medio de la discreta publicidad, fatigar el cuerpo y el alma asistiendo á los estrenos teatrales, á reuniones políticas, literarias ó administrativas; estar á todas horas dispuestos á marchar en busca de lo emocional sea de la clase que quiera, virtud ó vicio, belleza ó fealdad, cosa es que necesita ligereza y vivacidad juvenil, poco compatible, con el



D. FRANCISCO FUENTES

PRIMER ACTOR Y DIRECTOR DE LA COMPAÑÍA QUE ACTÚA EN EL TEATRO PRINCIPAL

amplio abrigo y las precauciones de consultar el termómetro á cada cambio de estación.

Para ello, sería muy cómodo, comodísimo, concentrar el pensamiento y vaciarlo en las cuartillas, teniendo el estómago en digestión perfecta, el cerebro despejado, en esas matinales horas en que sonriente el ánimo y predispuesto, más que predispuesto, ansioso de trabajo, se sienta uno ante la mesa, con todas las garantías de verificarlo como un placer y no como mecánica ocupación que fatigando la célula nerviosa, precipita el desgaste orgánico, anticipando la falta de salud que acorta la vida; y como les resulta precisamente que tienen que hacer todo lo contrario, se ven en la precisión de envidiar mucho á esos favorecidos de la fortuna que al cultivar sus dotes sin los apremios del pan diario, sin los apuros domésticos, sonrien desde lo olímpico de su posición al leer las extravagantes mezclas de publicidad y de talento con que á veces aparecen salpicadas las cuartillas compuestas por esos neurasténicos del trabajo intelectual.

Nada pues acer a de esto puedo aconsejarles, porque no lo pueden poner en práctica y la generosa savia juvenil que anima sus concepciones les hará parecer pueriles ó exagerados los temores ó amenazas que clara ó desembozadamente se les hagan. Y de nada vale en verdad el sermón, por excelente que sea el predicador, sinó produce frutos de penitencia y corrección en la conlucta de los extraviados.

Una cosa, sin embargo, pueden hacer dentro de los estrechísimos límites en que viven, y es el no descuidar su higiene moral. Esta depende de ellos tal vez más, que la física, personal y preventiva de cada uno. La máquina humana, como toda máquina, tiene sus engrases, merced á los cuales se mueve desempeñando sus funciones. Engrasea el alma, con la esperanza del acierto y de hacer siempre el bien; esgriman enhorabuena, el látigo de la crítica para fustigar lo malo, pero no lleguen á la virulencia en el ataque, dejando siempre á salvo la personalidad del fustigado, que al fin y á la postre siempre será un ser humano, sujeto á las pasiones, sujeto á todas las miserias y todas las flaquezas, á todos los errores; no manejen de modo desconsiderado el incensario, para no trastornar á esos pobres cerebros que un solo soplo de vanidad los hace abultarse y no caber dentro de las paredes que los circundan: no envidien á los del oficio por mezquinas consideraciones de adelantamiento: estudien siempre con constancia escogitando bien las fuentes de conocimiento, y apretando mucho los vínculos del compañerismo hasta hacerlos tan indisolubles como los fraternales, toleren sus debilidades sin llegar á la odiosa murmuración: enaltezcan en todas las ocasiones la virtud, y al regresar á su hogar, donde la esposa, la madre, los hijos, la familia ó las estrechas paredes de modesta alcoba los aguarden, se entreguen al breve descanso bien ganado por no haber ejecutado ni con el pensamiento una acción mala.

Toman estos consejos forma de sermón que no es el propio ni apropiado para dirigirse á los individuos de esta colectividad, que ahora precisamente en esta ciudad, acaban de dar una muestra de compañerismo, asociándose para el caso de una enfermedad que á ellos ó á su familia afecte. Mal predica-

ador puedo ser yo, puesto que inmediatamente me conceptúan como uno de los suyos, de los de casa, y si bien cierta cantidad de inviernos pasados y el cargo que ocupé pudieran autorizarme para el sermoneo, los ojos aun vivos y el lado izquierdo del pecho conteniendo algo que late más de lo justo, cuando veo algo bueno y algo sano, desvirtúan indudablemente los recursos del predicador.

Pero á cambio de los consejos que realmente no acierte á formular, pues á medida que avanza la pluma, menos autorizado me conceptúo para ello, puedo expresarles un deseo y este si que es propio y de buena voluntad.

Su propósito de asociarse y el firme empeño con que lo llevaron á la práctica servirá de ejemplo indudablemente á otras colectividades que arrastran lánguida vida por falta de energía entre los comitentes. Y ahora, después de esta justa aseveración, proceden las más expresivas gracias porque mi nombre figure entre los que han escogitado para que les sirva de con-ejero en sus dolencias físicas.

Consejero y amigo no más. Réstame poco camino que andar y no quiero salir de la cabecera de uno de los que me prestigiaron tanto con su respetuoso cariño, maldiciendo mi impotencia ó lamentándose de mi ignorancia. Este es el deseo y vaya el último consejo. Den mucho cariño á los demás y devuelvan bien por mal y de este modo, harán higiene y excelente. Continúen haciéndola siempre en esta forma que medios sobradamente tienen para ello; y todas las deficiencias higiénicas inherentes á su profesión, les parecerán mieles, al encontrarse con la satisfacción del deber cumplido.

EMILIO FRAGA.

GALICIA EN EL CENTENARIO DEL QUIJOTE



RONDALLA «*OS ANOS D'A MIÑA TERRA*» DE FERROL, QUE MAÑANA DA UN CONCIERTO EN EL TEATRO JOFRE PARA ALLEGAR RECURSOS A ESTA COLECTIVIDAD, OBJETO DE IR Á MADRID PARA TOMAR PARTE EN LOS FESTEJOS DEL CENTENARIO DEL QUIJOTE. OBTUVO UNO DE LOS PRIMEROS PREMIOS EN EL CONCURSO DE RONDALLAS CELEBRADO EN LA CORUÑA EN AGOSTO DEL AÑO ÚLTIMO



PARA LOS DÍAS DE PÁSCUA

Cordero en su jugo

Un día como el de hoy, sin cordero en una casa, resulta una continuación de la tristeza estomacal que venimos padeciendo hace cuatro días, durante los cuales la Iglesia nos priva de carnes, grasas, etc., etc.

Y menos mal las señoras, á quienes hay desde luego que reconocer muchísima más virtud que á nosotros, los que tenemos el alto honor de pertenecer al sexo feo. Aquellas se amoldan con más facilidad al bacalao, á las habas con pimentón, á las ensaladas y á otras mil chucherías por el estilo que hacen innecesario el pescado, precisamente en la época de comerlo, y compatible la alimentación con los Sagrados Cánones.

Nosotros somos más intransigentes; empezamos porque nos huele la casa á rancio desde las primeras horas de la mañana y esto nos pone de un humor de todos los demonios. Luego, aunque muchos días del año comamos de pescado, sin percibirnos y pareciéndonos esto la cosa más natural del mundo, tales días como los cuatro que acabamos de pasar, transigimos de muy mala gana con no ver en nuestras mesas, las frecuentes costilletas con patatas fritas, ó el casual pollo con guisantes.

Por eso las señoras hacen verdaderos esfuerzos de imaginación para poder aunar la tranquilidad conyugal con la economía doméstica.

—¿Qué te apetece hoy, fulanito?

—Nada; tanto me dá; contesta fulanito mal humorado.

—¿Quieres una centollita? ¿Quieres una pescadilla que te la he de poner muy mona, mordiéndole el rabo y saliéndole por la boca una ramita de perejil?

—Allá tú, mujer, allá tú.

—Bueao, ya veré; voy á ir yo á la plaza y si no están muy caros los percebes, ya verás que sorpresa te traigo.

—Está bien.

Y como éste cincuenta mil diálogos para que el marido tome algo y se sonría á lo mejor ante una fuente de esos langostinos modernistas, que tenemos en nuestro mercado hace poco más de un año.

Afortunadamente las vigiliadas allá van y el canloroso mé pasa á ocupar en mercados y cocinas el lugar que ayer tenían asignado *escachos y bertorellas*.

Y no nos acordemos más de ellas. Entregémonos de lleno al Pascual animalito víctima de chiquillos y sabroso bocado de *gurmets*.

Ahí va una receta. Adquirido el cordero por cualquiera de los procedimientos usuales, (la compra, el regalo ó el hurto) que para el caso es lo mismo, se mata y se desuella dejándolo colgado durante bastante tiempo.

Se sala y se rocía luego con zumo de limón untándolo con manteca de cerdo y colocándolo en el asador.

Al horno con él hasta que se dore y se le forme una corteza crocante dándole vueltas para que resulte todo por igual.

Cuando ya está asado se toma del asador y se trincha.

En la grasa sobrante, se exprime el jugo de dos limones,

se le añade un par de cazos de caldo y una copa de buen vino de Jerez. Se hace hervir esta mezcla sazonándola con pimienta mostaza, unas gotas de salsa inglesa y un punto de azafrán y se cuele sobre el cordero ya trinchado y colocado en la fuente sirviéndolo inmediatamente.

PICADILLO.

LA SEMANA SANTA EN LA CORUÑA

Con la solemnidad acostumbrada se verificaron en todos los templos de la Coruña, los cultos religiosos que simbolizan la Pasión del Redentor del mundo.

El Domingo de Ramos se efectuó la bendición de palmas, no saliendo la procesión de Santo Domingo, según costumbre, á causa del mal tiempo.

El miércoles santo hubo oficios en Santa María y San Jorge, repitiéndose el jueves y viernes siguientes, en dichas iglesias y en las restantes.

Existen en la Coruña cinco parroquias. San Jorge, San Nicolás, Santiago, Santa Lucía y Santa María, y son rectores de las mismas, respectivamente, D. Víctor Cortiella, arcipreste de Faro, D. Jacobo Freire, D. José B. Callón, D. Andrés Vilarelle y el Abad, D. Ramón Bernárdez.

En San Nicolás donde se estrenó un artístico monumento del pintor escenógrafo Sr. Sousa, tuvo lugar, como siempre, la piadosa ceremonia del lavatorio. Los doce pobres favorecidos por la suerte para asistir á dicho acto fueron: Adolfo Moreira, José Vázquez, José García, José R. Naya, Ramón Cernadas, Alonso Abispo, Antonio Seijo, Manuel Lombao, Angel Osorio, Angel Vidal, Domingo Lago y Eugenio Sanchez.

Las tradicionales procesiones del Santo Entierro y Soledad, se efectuaron asimismo con excelente orden y lucimiento.

Presidió el Gobernador civil en el Santo Entierro, y condujo el guión el Alcalde Sr. Mariño acompañándole los concejales D. Adolfo Alcalde Vidal y D. José Longueira, que recogían los cordones de dicha enseña.

Los sermones han estado en el presente año á cargo de los oradores siguientes:

El del Mandato, ha sido predicado en la Colegiata por el magistral D. Casto Rosendo Tato; y en San Nicolás, por D. Ubaldo Rey; el sermón de *la hora santa*, en la V. O. T. estuvo encomendado á D. Arsenio Lorenzo Barreiro; el de *Pasión*, en San Nicolás, á D. Agustín Corral y Golpe y el de *la Soledad*, á D. Ubaldo Rey Sánchez y al P. Eulogio. Este último predicó en la V. O. T. al recogerse la procesión del Viernes Santo.

A visitar los templos concurren el Gobernador civil Sr. Soler y Casajuana con la Diputación provincial, el Capitán general, Gobernador militar, jefes de los cuerpos de la guarnición con las tropas, etc., etc.

Durante la celebración de los actos religiosos se vieron las iglesias invadidas por numeroso gentío.

El Gobernador civil siguiendo la costumbre establecida hizo entrega de una onza de oro en el momento de la adoración de la cruz, para los pobres.

Una comisión formada por las Sras. condesa viuda de Priegue, D.^a Jacoba Loriga, D.^a Cristina Viloa, D.^a Sofia Loriga, D.^a Esperanza Tenreiro, el marqués de San Martín, D. Manuel Barja y D. Jacinto Pérez Quintana, organizaron caritativas recaudaciones con destino á las Asociaciones de Caridad, Escuelas Dominicales, Conferencias de San Vicente de Paul, Roperillo de los Pobres, Escuela Popular Gratuita y Patronato Obrero de San José.

En la lista de aquellos establecimientos, no figura el Asilo, pues sabido es que el Ayuntamiento aprobó hace poco tiempo una proposición mandando retirar las mesas de petitorio, cuyo fin no era otro que el de reunir fondos á beneficio de los acogidos.

EL SUCESO DE LA CARCEL

La vieja é inservible cárcel de la Coruña, donde se registran con frecuencia sucesos desagradables, y donde la seguridad de los presos corre verdadero peligro, apesar de lo cual ninguna precaución ni medidas se adoptan en serio, acaba de ser teatro de un nuevo emocionante episodio.

Este ocurrió en la madrugada del lunes 17 del corriente.

El vigilante D. Aureliano Amieva, que estaba de servicio de ronda, fué sorprendido, al practicar la segunda requisita, en el departamento *Valladares*. Los penados Celestino Bernardo González, Francisco Liste, José Lafuente, Manuel Pereira Conde y Lorenzo Balseiro de Frac, que allí se hallaban, habían logrado soltarse de los grillos que tenían puestos y ya libres esperaron en acecho la llegada del empleado.

Apenas éste asomaba la cabeza por la puerta, se abalanzaron sobre él Balseiro y Lafuente sujetándole por el cuello y arrastrándolo hacia el pasillo que comunica con el citado calabozo, le amordazaron y le amarraron las piernas y los brazos, acostándolo luego en un camastro y cubriéndole el cuerpo con una manta. Así quedó el pobre vigilante, en tal situación desesperada mientras tanto los criminales se fueron en busca de las llaves para tomar las de Villadiego, exceptuando Balseiro que, convenido con sus compañeros vigiló á Amieva á pocos pasos de distancia, esperando la vuelta de los mismos para salir todos juntos.

El vigilante sin perder la serenidad se revolvió como pudo logrando deshacerse de las ligaduras de las piernas con gran disimulo y empuñando el revólver que ocultaba en la espalda se puso de pie, en un brinco, probando que le era fácil la defensa. Balseiro al notarlo quiso echarse sobre él recibiendo un certero disparo. La bala le destrozó el cráneo vaciándole los sesos. A las once de la mañana del siguiente día murió el tristemente célebre bandido, que ya otra vez se había fugado.

Lorenzo Balseiro estaba sentenciado á cadena perpétua por el crimen de Grañas del Sor, igualmente que Liste.

Manuel Pereira Conde, es también reo de reclusión perpétua por el delito de parricidio. Hemos publicado su retrato recientemente.

Celestino Bernardo Gonzalez, autor de la malograda trama, y Lafuente, son asimismo presos de consideración.

Que este intento de fuga no se haya realizado se debe sin duda alguna al celoso empleado señor Amieva, cuya vida en verdadero riesgo, salvó gracias á su serenidad y sangre fría.

Don Aureliano Amieva Redonde, tiene 48 años. Ha sido jefe de la cárcel de Gijón y administrador del correccional de Castellón de la Plana y Lérida.

En Madrid prestó un buen servicio capturando al célebre criminal Alfonso Antón al salir de una corrida de toros.

El Presidente de la Audiencia, Sr. Higuera que acompañado del Secretario Sr. Armada Teijeiro giró una visita á la cárcel á la mañana siguiente del referido suceso, felicitó al Sr. Amieva por su feliz comportamiento.



El personal de la cárcel, dependiente de la Dirección del ramo que actualmente está destinado en Coruña, se compone del Director D. Antonio Gutiérrez, Subdirector, D. Celedonio Blanco, Vigilantes, D. Aureliano Amieva, D. Leandro Auge y D. Jesús Sánchez.

En el citado establecimiento existen ahora, 68 penados unos en espectación de destino y otros aguardando orden de salida. Además cumplen arresto 11 individuos.

LA TRAJIDA DE AGUAS

La catástrofe del depósito de aguas del Canal de Lozoya ocurrida en Madrid, da actualidad é interés á la construcción del depósito de Monte Alto para la traida de aguas á esta población.



Fot. del aficionado M. de Diego.

Por el grabado que publicamos se advierte el estado en que se hallan las obras y sobre todo la inconmovible solidez del terreno donde dicho depósito se construye, solidez que aleja en absoluto toda idea de peligro en la edificación.

Se trabaja activamente en las mencionadas obras.

El depósito se halla emplazado en las proximidades del parque de San Amaro y á 40 metros de altura sobre el nivel del mar. Su capacidad es de ocho millones de litros y debiendo construirse completamente enterrado exige un vaciado en roca dura que asciende á cerca de 12.000 metros cúbicos.

Noticias varias

Nuestro distinguido colaborador D. Francisco Ponte y Blanco, ha publicado un importante y utilísimo libro titulado *Elementos de Carreteras y Ferrocarriles*.

Recomendamos eficazmente la adquisición de dicha obra, la cual está editada con todo esmero y lujo, á cuantos se dedican al estudio y preparación de las materias que se exigen para el ingreso en el Cuerpo auxiliar facultativo de Obras públicas, donde el Sr. Ponte presta tan señalados servicios, como ilustrado funcionario que es, hace largos años.

La limpieza del calzado

En el Cantón Grande número 5 se ha inaugurado un elegante salón para limpieza de calzado.

El local se halla muy bien dispuesto y nada deja que desear á los que existen de la misma clase en Paris, Madrid, Barcelona y otras grandes capitales.

Este establecimiento, es el primero que se instala en la Coruña, y ha venido á llenar una gran necesidad.

El público resultará muy favorecido con las comodidades que encontrará con la mejora de dicho servicio, que además de estar desempeñado por hábiles dependientes, reúne la ventaja de ser bastante económico, no obstante el empleo de excelentes betunes y cremas, adquiridos directamente de las fábricas más acreditadas del extranjero.

Todo servicio de limpieza de calzado costará solamente 15 céntimos, es decir, no costará nada, porque á este precio es realmente de balde. ¡Cualquiera andará ahora con las botas sucias!

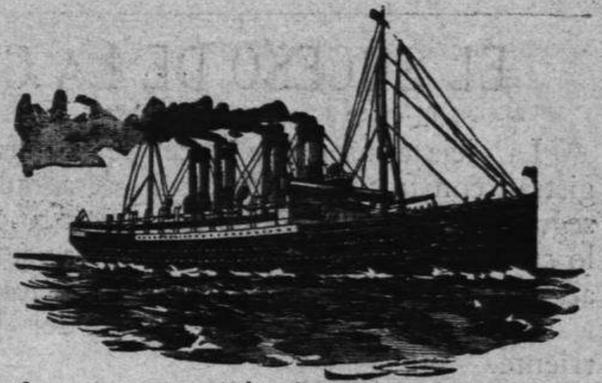
SERVICIO COMBINADO
Hamburg - Amerika Linie
Mala Real Dinamarquesa

VAPORES CORREOS PARA LA HABANA Y VERACRUZ
 SALIDAS QUINCENALES

El día 1.º de Mayo, saldrá de la Coruña para la Habana, Veracruz y Tampico, el magnífico vapor correo alemán

PRINZ AUGUST WILHELM

Admite pasaje de 1.ª y 3.ª clase. Tienen los buques de esta Empresa de Navegación, todos los adelantos modernos, lujosas instalaciones para los pasajeros de primera, y para el pasaje de tercera clase cuentan con excepcionales comodidades. Llevan cocineros y camareros españoles. Esta Compañía, á la llegada del vapor á la Habana, tendrá vapores remolcadores á la disposición de los pasajeros para llevarlos á tierra con su equipaje, libre de todo gasto. La siguiente salida será el vapor dinamarqués **Saint Croix** el día 15 de Mayo. Para más informes, dirigirse al Agente de la Compañía en la Coruña **D. Eduardo del Río**, Cantón Pequeño, 9.



PELUQUERÍA DE GONZALEZ

* * 26 - Real - 26 * *



Casa Pelletier

CONFITERÍA, PASTELERÍA Y REPOSTERÍA
 90, Real, 90 - LA CORUÑA

Bollos y ensaimadas todas las mañanas. Pasteles de pescado y marisco y postres de cuaresma los viernes. Dulces finos, Frutas, Caramelos y Bombones. Depósito exclusivo de Chocolats, Cacaos & bon-bons Suchard (Suiza).

PASTILLAS DE CAFÉ Y LECHE

Especialidad AGUINAGA registrada

PEDIDOS Á F. Altadill, SUCESOR DE AGUINAGA Y PELLETIER

Almacen de Papel é Imprenta de Garcia Ybarra

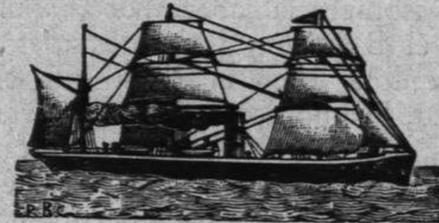
1000	cartas comerciales timbradas desde	5 Pts.
	sobres	15
	tarjetas	15
	facturas	8

Real, 66, Coruña

Nuevo Café Siglo XX

Fuente San Andrés, 9

Se sirven Chocolates y Re.escos á todas horas



THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPAÑÍA DE VAPORES-CORREOS DEL PACÍFICO

SALIDAS FIJAS DE LA CORUÑA

Para Río Janeiro, Montevideo, Buenos Aires
 Valparaíso y escalas del Pacífico

(Sin cuarentena en Montevideo ni Buenos Aires)

Próximas salidas:

El 30 de Abril el **VICTORIA**

El 14 de Mayo el **PANAMÁ**

El 19 de Mayo el **ORISSA**

Admitiendo pasajeros de primera, segunda y tercera. Carga para el Pacífico

Agentes en la Coruña: SOBRINOS DE JOSÉ PASTOR

Plaza de María Pita, 19, entresuelo.

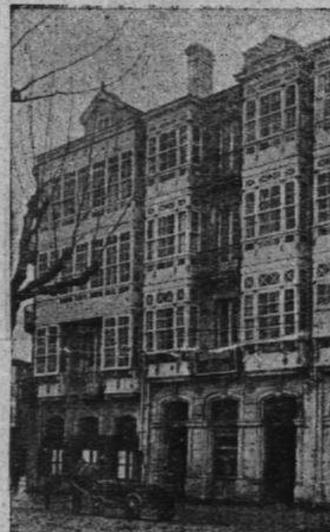
H. El Gran Oriente

Antes «La Nueva Francia»

Juan López Fernández

2 - PLAZA DE PONTEVEDRA - 2

CORUÑA



Esta Casa, montada con todos los adelantos modernos, está situada en lo más céntrico de la población, y tiene preciosas vistas al Balneario de Riazor.

Próxima á las casas de baños y á las Administraciones de coches.

Tranvías á la puerta de casa para toda la población.

Habitaciones cómodas y espaciosas

con luz eléctrica

Honorarios módicos al alcance de todos

El dueño de la Casa estará presente á la llegada de los trenes y de los vapores de América.

Se encarga de negocios de embarque para todas las Américas.